

MALASIA, 2017

Francisco Javier Haro Navejas
Universidad de Colima

CORPORATIVISMO, PATRIMONIALISMO Y LEALTADES ÉTNICO-RELIGIOSAS

El año 2017 en Malasia fue uno en que las fuerzas políticas echaron mano de todos sus conocimientos de movilización corporativa para lo que les pareció anunciarse desde mayo como unas elecciones adelantadas. El gobierno enfrentó un sinnúmero de crisis importantes; la primera, detrás de la idea de meter a los partidos en una dinámica de campañas electorales, tiene que ver con actos de corrupción a los cuales se asocia al primer ministro, Najib Razak. Hasta ahora, ha salido bien librado, pero el fin del asunto no parece cercano.

El asesinato de población civil sohingya en Myanmar trajo consecuencias que han internacionalizado el conflicto principalmente a Bangladesh, pero también a Myanmar. Esta situación hace que el gobierno trate de evitar que la presencia de personas sohingyas se convierta en un problema, en el que ellos se transformen en una fuerza política que influya internamente o, peor, en una fuerza armada que impulse el terrorismo o, lo que ya ha pasado, sirva a la oposición para construir argumentos en contra del gobierno.

Ese año las relaciones internacionales fueron muy complicadas. Primero, debido al tema de los refugiados el gobierno de Malasia se tuvo que enfrentar a la ASEAN; segundo, más importante, salió bien librado de las negociaciones con Beijing y Washington de manera paralela, lo que no es sencillo, pero puede ser benéfico, como lo ha sido hasta ahora, tratando de obtener lo máximo de ambos. Otra de las dificultades en meses pasados ha sido la enfrentada con la Unión Europea por sus crecientes requerimientos para la importación de

aceite de palma, tema que compromete la victoria electoral por la importancia del voto rural, sobre todo de los productores.

Gran parte del año las fuerzas políticas se dedicaron a atacarse mutuamente ante la posibilidad de que se lleven a cabo elecciones anticipadas. En el proceso se han reforzado las características fundamentales del sistema político de Malasia: corporativismo, patrimonialismo y formación de las fuerzas políticas, así como distribución de los recursos en función de lealtades étnico-religiosas. Características que dan forma a un sistema político y una sociedad fragmentados y polarizados, a punto muchas veces de chocar frontalmente, incluso de manera física.

Además, se desarrolló una disputa entre Kuala Lumpur y Sarawak en que se involucraron impuestos que perjudicarían los ingresos de la segunda. El conflicto escaló hasta llegar a la génesis del Estado plasmado en el *Agreement relating to Malaysia between United Kingdom of Great Britain and Northern Ireland, Federation of Malaya, North Borneo, Sarawak and Singapore* que, junto con la Federación Malaya, dieron origen a Malasia en su primera fase con Singapur como su componente. Los implicados trataron de mostrar quien poseía los derechos sobre recursos naturales cercanos a la costa.

El acontecimiento que llegó a todas las primeras planas de todo el mundo y de los noticieros vespertinos a mediados de febrero del año pasado, que enfureció al gobierno local, fue el asesinato de Kim Jong Nam, medio hermano de Kim Jong-un, principal líder de Corea del Norte y supuesto autor intelectual del crimen cometido en el aeropuerto de Kuala Lumpur por una vietnamita y una indonesia. La mediatización del hecho es proporcionalmente indirecta a su importancia; hay un contexto más amplio.

Malasia tomó medidas contra Pyongyang, las cuales se pueden asociar tanto al asesinato del medio hermano del líder coreano, como a los requerimientos de la ONU y los acuerdos con la Casa Blanca, que son abordados abajo. A inicios de marzo, el embajador en Kuala Lumpur, Kang Cho, fue expulsado porque se negó a presentarse ante el Ministerio de Relaciones Exteriores para hablar sobre el asesinato de su conciudadano en suelo extranjero. En junio del año anterior, dejó de emitir permisos para trabajadores norcoreanos, los cuales son mil y trabajan en minas, restaurantes y en la construcción. Pocos días después de la visita

a Washington, a finales de septiembre, el gobierno anunció la prohibición de que sus ciudadanos viajaran al norte de la península, incluso los que lo harían por motivos deportivos.

LAS MINORÍAS EN MALASIA. SOHINGYA, EN LA SIMA; CHINOS, EN LA CIMA

Malasia tiene 32 millones de habitantes, 28.7 son ciudadanos y el resto, 3.3, no lo es. Dificilmente lo serán. Es una sociedad de composición multiétnica, pero de conductas sociales discriminatorias basadas en el fenotipo. El Estado, a partir del artículo 153 de la Constitución, privilegia a los bumiputera, los nativos. Éstos son 68.8%, los que representa un aumento en 2017 de 0.2% respecto a 2016.

Los miembros de la minoría musulmana sohingya no son ciudadanos y es factible que nunca alcanzaron ese estatus. Han estado huyendo de Myanmar hacia Bangladesh y varios países del Sudeste de Asia, sobre todo desde los años setenta del siglo pasado. Desde 2015, los flujos de sohingya hacia varios sitios, incluida Malasia, se han incrementado, sobre todo a partir de la explosión de violencia, en agosto de 2017, en el estado de Rakhine, Myanmar, origen de la ola de refugiados.

Actualmente es posible que existan entre 100 mil y 200 mil personas de esa etnia en Malasia. La dificultad principal para determinar su cantidad se debe a la negativa del gobierno a convertirse en signatario de la Convención sobre el Estatuto de los Refugiados (1951), lo cual significa que no hace distinción entre éstos y las personas sin documentos por cualquier otra razón.

Si bien la situación en Myanmar se ha agravado debido a que sus socios de la ASEAN respetan el principio de no intervención en los asuntos internos, el *statu quo* existente desde 1967 ha cambiado ligeramente. De hecho, como es bien sabido en Myanmar, el principio no ha sido absoluto, pero tampoco ha sido efectivo, como en el curso de la llamada Revolución Azafrán. Originalmente, en la Declaración de Bangkok de ese año, los fundadores del organismo regional (Indonesia, Filipinas, Malasia, Singapur y Tailandia) se declaran conscientes de la interdependencia del mundo, así como de los lazos histórico y culturales que los unían; sin embargo, lo que es comprensible en el contexto de la guerra de Estados

Unidos contra Vietnam, diseminada en el área continental de la zona, buscaban preservar su identidad y estaban dispuestos a mantener sus territorios libres de interferencias externas que debilitaran su estabilidad y seguridad.¹ Este elemento sirvió para crear un entorno que les permitía llegar a acuerdos e incrementar la paz regional. El problema es que los gobiernos, en mayor o menor medida, se sentían libres de hacer cualquier cosa para incrementar su poder. Eso ha cambiado, limitadamente. Algunos actores, en Malasia, por ejemplo, ya se manifiestan más abiertamente en contra del estatus reinante. Las condiciones que enfrentan los rohingya han alentado las transformaciones.

Mientras que las medidas gubernamentales para apoyar a estos refugiados, en su mayoría musulmanes, han sido insuficientes, el discurso es de demanda al gobierno de Nay Pyi Taw para que tome medidas eficaces a fin de resolver la crisis. Desde enero de 2017, Najib Razak, primer ministro de Malasia, frente a la Organización Islámica de Cooperación expresó que la violencia en contra de esta población pudiera conducir a la desestabilización de la región y que el Estado Islámico (EI) fortaleciera sus filas con el descontento de los refugiados, lo cual ya estaría pasando. El principio político de 1967 aparece como anacrónico, ya que la crisis ha desbordado las fronteras de Myanmar, debilitando la seguridad y provocando inestabilidad en algunos miembros de la ASEAN y fuera de ella, principalmente Bangladesh. Otras voces del Estado se han expresado, como es el caso del sultán de Perak, Nazrin Muizzuddin Shah, quien teniendo en mente los asesinatos masivos en Camboya de los años setenta, ha pedido mayor protección para los expulsados de Rakhine. Solicitó no defender las políticas de no intervención o cualquier otra idea, incluso de orden financiero.²

Existen grupos, como el Consejo Consultivo para la Organización Musulmana de Malasia, presidido por Mohd Azmi Abdul Hamid, que se manifestaron frente a la embajada de Myanmar. Él acusó directamente a Aung San Suu Kyi, ahora considerada exdefensora de los derechos humanos y gobernante *de facto*, de no hacer nada para resolver el problema y ponerse del lado de los militares. El prestigio de esta ganadora del Nobel de la Paz está en su punto más bajo; el más alto lo tuvo en los momentos en que sufría la represión militar. Ahora en Gran Bretaña es poco popular, alguna institución quitó una pintura de su rostro; además,

¹ <<http://asean.org/the-asean-declaration-bangkok-declaration-bangkok-8-august-1967/>>.

² <<http://www.themalaymailonline.com/Malasia/article/perak-sultan-courage-needed-to-stop-rohingya-genocide#dWMZP1dQs0cigy88.97>>.

la prensa publica artículos para desmentirla, literalmente, como son los casos de la BBC³ y *The Guardian*.⁴

A la par de este evento, el mismo 30 de agosto de 2017, los propios refugiados salieron a las calles de la capital, Kuala Lumpur, a exigir la solución a sus problemas en su país de origen. Muchos de ellos enfrentaron la violencia policial y el arresto, aunque fueron apoyados por algunas organizaciones musulmanas. El oficialismo rechazó su acción de movilización política.

El presidente de la Comisión de Derechos Humanos, Razali Ismail, comentó que hubiera sido mejor que se dirigieran de forma ordenada al gobierno y expresó que salir a las calles no era la mejor solución. A su vez, Paul Low Seng Kuan, empresario manufacturero, antes presidente del brazo local de Transparencia Internacional, ahora senador y ministro en la oficina del primer ministro, externó su preocupación de que la manifestación pudiera ser interpretada como una intervención de Malasia en un asunto de Myanmar.

En el otro extremo están las personas de diversos orígenes chinos, de los cuales sobresalen los provenientes de Fujian. Oficialmente, decrecieron en el mismo porcentaje que los bumiputera crecieron, 0.2, para ser 23% de la población. Detrás de ellos están los indios, 7%, y “otros”, 1 por ciento.

A mediados de 2017, frente a miles de personas reunidas por la Asociación China de Malasia (ACHM) en la Asamblea Patriótica de la Comunidad China, el primer ministro llamó a que los chinos de todo el país mandaran representantes a participar en un gobierno encabezado por el Baran Nasional (Frente Nacional), que es un organismo debilitado por una oposición creciente y atomizada. De acuerdo a su argumento, antes de lograr lo que desean, riqueza y educación de calidad, los chinos necesitan paz y estabilidad. En su ausencia, ellos serían las primeras víctimas, por ejemplo, del EI. En pocas palabras, Najib Razak, los invitó a fortalecerse participando activamente en el proceso de toma de decisiones gubernamentales.⁵ Enfatizando el multiculturalismo, mostró su disposición a que tengan sus

³ <<http://www.bbc.com/news/world-asia-41312931>>.

⁴ <<https://www.theguardian.com/world/2017/sep/20/fact-check-aung-san-su-kyi-rohingya-crisis-speech-myanmar>>.

⁵ <<http://www.channelnewsasia.com/news/asiapacific/pm-najib-calls-for-stronger-chinese-representation-in-Malasian-9224094>>.

propias escuelas, que cada vez son más exitosas por lo atractivo que resulta aprender chino (*putonghua*) para el futuro laboral de los jóvenes. El político, no obstante, alentó a los presentes a aprender y a hablar correctamente bahasa malasia.

Desde la oposición, un dirigente del Partido de Acción Democrática (PAD), Liew Chin Tong, observó que varias fuerzas políticas, principalmente la AChM, enfocan sus fuerzas en el voto étnico. La importancia de los chinos en Malasia les viene, por una parte, de su propio poder económico y político levantado en situaciones adversas, del poderío creciente de su tierra natal, de lo que representa su país actual en materia de comercio e inversión, por otra, de lo que significan numéricamente a la hora de los votos, con los cual pueden ayudar a legitimar políticas gubernamentales, así como a grupos políticos y económicos. En las elecciones de 2013, esta organización se convirtió en la tercera fuerza electoral, con 7.855%; detrás del Baran Nasional, con 46.38%, y de la Organización Nacional Malayos Unidos (ONMU), con 29.42. El cálculo, en un ambiente prácticamente electoral, de la agrupación orientada hacia la población de origen chino, sería que en las próximas elecciones el número de votos que obtuviera aumentaría aliados con el primer ministro y alimentaría el miedo, tanto entre chinos como entre malayos.

LAS ELECCIONES ALENTADAS POR LA CORRUPCIÓN

Las elecciones parlamentarias federales más recientes se celebraron el 5 de mayo de 2013, lo que significaría que los nuevos comicios tendrían que realizarse cinco años después, alrededor del mismo día en 2018. Sin embargo, el primer ministro puede solicitar al monarca y jefe de Estado, *Yang di-Pertuan Agong* (“Aquel que fue hecho Señor”), disolver el Parlamento antes del plazo constitucional. Las nuevas elecciones deberían realizarse, en la parte insular de Sabah y Sarawak, en un plazo de tres meses; mientras que en la parte continental, donde está asentada la capital, tendrían que ser en dos meses.

Desde por lo menos agosto de 2017 se empezó a vivir un periodo prácticamente electoral. Los partidos estuvieron en movilización corporativa de manera constante: la ayuda monetaria gubernamental anual a partes de la población aumentó de 500 a 900 ringgit, organizaciones de burócratas solicitaron duplicar sus salarios, se realizaron movilizaciones

de diverso tipo, se encuestó a los ciudadanos, pero sobre todo el gobierno jugó con las fechas posibles para el proceso electoral número 14.

Desde mayo de 2017, Najib Razak, en una movilización convocada por la de su ONMU para la celebración LXXI aniversario, preguntó a los presentes si estaban listos para las elecciones y si ya se podría disolver el Parlamento al día siguiente. A partir de ahí se desató la especulación, sobre todo porque él enfrenta un gran problema con muchas ramificaciones internas y externas. Se le acusa de haberse robado más de mil millones de dólares provenientes de 1Malasia Development Berhad (1MDB) de propiedad gubernamental y destinada a promover el desarrollo. Internamente, la Comisión Anticorrupción concluyó que Najib Razak tenía en sus cuentas 2.6 mil millones de ringgit, los cuales provenían de donadores y no de 1MDB, empresa cada vez más agobiada por las deudas, las cuales rondan los 13 mil millones de dólares. Con esto él salió bien librado en su país. Ahora enfrenta a los electores y a sus opositores, que buscan el momento adecuado para realizar las elecciones. A su favor hay una oposición dividida, la movilización corporativa fortalecida por los recursos del Estado. En su contra, el descontento social creciente y la amenaza de que Mahathir bin Mohamad, primer ministro entre 1981 y 2003, a la edad de 92 años, se presenta como el principal opositor. En septiembre de 2017, precisó su objetivo: derrotar a su antiguo protegido y actual líder de Malasia, pero sin la pretensión de gobernar. Para ello cuenta con un instrumento político, el Partido Nativo Unido de Malasia, fundado en 2016 y a cuya cabeza aparece el mismo.

En el caso han estado involucrados, aparentemente sólo de manera indirecta, hasta Miranda Kerr y Leonardo di Caprio. El tema se conoció internacionalmente desde las páginas del *Wall Street Journal*,⁶ donde aparecen involucrados Najib Razak y Jho Low. Internacionalmente, algunos de los principales involucrados son diversas agencias del gobierno estadounidense que participan en la investigación, como el Departamento de Justicia, instancia ante la cual Kerr entregó, a fines de julio de 2017, más de 8 millones en joyas que le habría dado Jho Low. También Goldman Sachs ha estado muy involucrada, pero no más que el gobierno de Abu Dhabi, que participó con la creación de un fondo para la

⁶ Véase <<https://www.wsj.com/articles/Malasian-leader-orders-auditor-to-verify-1mdb-accounts-1425479032> y <https://www.wsj.com/articles/Malasian-financier-tied-to-inquiry-into-1mdb-1436466499>>.

compra de generadores de energía. Gracias a la resolución de un panel de arbitraje londinense, Malasia deberá pagar 1.2 mil millones de dólares a finales de 2017, además de abonar a los intereses y al principal sobre los bonos negociados para pagarse en 2022.⁷

Percepciones negativas, deuda, pero sobre todo corrupción y un mal manejo de 1MDB, han hecho que este proyecto fracase. La salida económica ha sido tratar de deshacerse de sus activos, opción que intentaron con China Railway Engineering Corp., empresa a la cual le venderían 60% de un proyecto inmobiliario en Bandar equivalente a 1.7 mil millones de dólares. La razón del fracaso, sin ser confirmada oficialmente, dada a conocer a inicios de mayo de 2017, fue la negativa del gobierno chino a apoyar la inversión,⁸ lo cual no es raro, ya que dejaría abierta la posibilidad de enfrentar al Departamento de Justicia estadounidense con grandes posibilidades de perder.

Los malayos de origen chino y los chinos continentales se han convertido en un factor clave para las elecciones, aun cuando solamente los primeros voten, y también para el crecimiento de la economía local. Por ello, los grandes contendientes hasta el momento, el antiguo y el actual primer ministro, debaten sobre quién ha hecho o hace más para atraer inversión china. Por ello Najib Razak buscó en 2017 acercarse más que nunca a las comunidades de origen chino.

LA AMBIGÜEDAD DE MALASIA ANTE CHINA

Gran parte de 2017, Mahathir bin Mohamad la ha dedicado a defenderse y tratar de cambiar la percepción, alimentada desde el gobierno, que se tiene de él como un enemigo de los chinos. A su vez, al gobierno actual se le acusa de vender el país a los inversionistas chinos. Su presencia es cada vez más fuerte: participan en tres proyectos portuarios que buscan, sobre todo el segundo, atraer clientela del vecino Singapur. Uno es la expansión del puerto de Kuantan, donde han invertido 900 millones de dólares, otro es el puerto de Kuala Linggi, con 2.92 mil millones de dólares, y un tercero es el de Melaka, con 10 mil millones de dólares; además, con su dinero se está construyendo un ferrocarril en la costa este de 600 kilómetros cuya inversión es de 13 mil millones de dólares; finalmente, pero no menos importante está

⁷ <<https://www.nytimes.com/2017/04/24/business/1mdb-malasia-abu-dhabi-settlement.html>>.

⁸ <<https://www.wsj.com/articles/deal-to-prop-up-Malasia-1mdb-falls-apart-1493828337?mod=e2fb>>.

el proyecto de construir una ciudad en Johor, modelo para la iniciativa “Un cinturón y un camino” (*yidai yilu* 一帶一路); la inversión es de 100 mil millones de dólares. Malasia es clave en la iniciativa al menos en los siguientes aspectos: asegurar y facilitar el paso por el estrecho de Singapur, contar con un espacio para que vivan chinos fuera del continente, acceder a mercados y ejercer influencia sobre los actores político-económicos para fortalecer su influencia regional.

Durante 2016, siguiendo las cifras disponibles más recientes,⁹ China fue el país más importante con 18 proyectos de inversión aprobados por una cantidad de 4 774 818 871 ringgit; luego los Países Bajos también con 18 proyectos que representan la cantidad de 3 216 403 728 ringgit; seguidos de Alemania, a la que se le aprobaron 21 proyectos por una cantidad de 2 645 257 725 ringgit. Detrás sigue el Reino Unido, con 13 proyectos; Corea, 8; Singapur 96 y Japón 53, pero con menos dinero invertido. El sector más dinámico es el de servicios, donde se invirtieron 141 210.4 ringgit, seguido por el manufacturero, con 58 492.7, y por último el sector primario, a donde llegaron 8 205.4 ringgit.

Más allá de lo que se pensaba en el pasado sobre China, ahora muchas de las expectativas sobre el futuro que se podrían tener en Malasia están asociadas a lo que los chinos hagan o dejen de hacer. El Ministerio de Turismo y Cultura espera que el flujo de turistas se incremente. Para ello, lo primero que hizo el gobierno fue facilitar el proceso de obtención de visas, pero sin desaparecer su costo. La cifra esperada para 2017 fue de 3 millones, y para el año siguiente, 2018, se esperan 4 millones. Solamente en Sabah, hasta ahora el principal destino de los chinos, creen que arribe un millón de personas.

Si bien Malasia, a través de Anifah Aman, ministro de Relaciones Exteriores, en marzo de 2017 reconoció que las acciones chinas en el Mar del Sur de China potencialmente podrían conducir a una regional, negó que hubiera disputas territoriales entre ambos gobiernos. Aman, en otro momento, explicó que su gobierno espera que en ASEAN y China logren finalizar el código de conducta para negociar las disputas territoriales en ese mar.

A lo largo del año, surgieron informaciones, incluso en Hong Kong, respecto a la compra de armamento chino por parte de Kuala Lumpur. Se informó de la compra de

⁹ <<http://www.mida.gov.my/home/facts-and-figures/posts/>>.

lanzacohetes y de un sistema de radar, lo cual fue negado por diferentes instancias del Estado. Nada de esto es nuevo, pero las especulaciones crecieron a partir del viaje de Najib a China durante los primeros días de noviembre de 2016, a partir del cual se compraron cuatro embarcaciones para la Naval Real en el marco de un acuerdo de cooperación sobre el Mar del Sur de China. Zhang Zhongmin, agregado militar, naval y aéreo en Kuala Lumpur, en agosto de 2017 asegura que los lazos militares entre ambos gobiernos se profundizan, así como las visitas mutuas de oficiales de alto rango, además de ejercicios conjuntos entre otras actividades.

Para Malasia hay preocupaciones cotidianas en el mar, muy lejanas a la geopolítica, a lo cual obedece, al menos parcialmente, su necesidad de comprar cierto equipo naval militar. Durante los primeros meses del año, se capturaron dos embarcaciones que realizaban pesa ilegal en sus aguas, actividad por la cual pierden alrededor de 6 mil millones de ringgit. De las confiscaciones apenas obtuvieron 7 millones de ringgit, lo cual no ayuda a atacar a los pescadores ilegales de Tailandia y Vietnam, quienes además a veces cuentan con embarcaciones más veloces que las locales.

ASEAN Y MYANMAR, TENSIONES Y ACUERDOS

El de Kuala Lumpur es uno de los gobiernos fundadores de la ASEAN. En la actualidad, al menos en 2017, hubo un punto de desencuentro en relación con la crisis de los refugiados sohingya. Para el Ministerio de Relaciones Exteriores de Malasia, la respuesta institucional no fue la adecuada. En la resolución no se hace mención de los sohingya, además de que se preocupan por la magnitud de los ataques militares sobre la población y que Myanmar haga poco para detenerlos. Por si fuera poco, el Ministro consideró que la resolución no fue elaborada bajo consenso, como sería la manera de hacer las cosas en la ASEAN.

Para ese Ministerio, los implicados, sobre todo Myanmar, deberían tomar en cuenta las recomendaciones del informe final de la Comisión Asesora sobre el Estado de Rakhine encabezada por Kofi A. Annan,¹⁰ lo cual sí aparece en la declaración de la ASEAN.¹¹

¹⁰ <<http://www.rakhinecommission.org/the-final-report/>>.

¹¹ <<http://asean.org/asean-chairmans-statement-on-the-humanitarian-situation-in-rakhine-state/>>.

MYANMAR ANTE WASHINGTON: NAVEGANDO EN AGUAS TURBULENTAS

El 13 de septiembre de 2017, se dio a conocer el *Joint Statement for Enhancing the Comprehensive Partnership between the United States of America and Malasia*, firmado por Donal J. Trump, presidente de Estados Unidos, y Najib Raza, primer ministro de Malasia. El documento muestra las preocupaciones de Washington y las necesidades de Kuala Lumpur. Es posible concluir que los temas de fondo fueron aportados por la Casa Blanca.

Los tópicos sobre los que llegaron a un acuerdo fueron los siguientes:

1. Reconocieron la gravedad reinante en Corea del norte, apoyaron la desnuclearización y las medidas propuestas por el Consejo de Seguridad de la Organización de las Naciones Unidas (CSONU) para resolver la crisis, además de que Trump dio la bienvenida a la voluntad de su contraparte de ir más allá de lo propuesto por el CSONU, por lo cual se comprometió a analizar medidas económicas y diplomáticas para tomar algunas acciones.
2. Acordaron mantener pláticas dentro del Acuerdo Marco de Comercio e Inversión de 2004, al mismo tiempo que firmaron un memorándum de entendimiento entre Malasia Airlines Berhad y Boeing Company para la adquisición de ocho Boeing 787-9 Dreamliner nuevos, la adquisición de derechos para ocho 737 MAX adicionales, así como el mantenimiento de la flota nacional con un valor potencial de \$4 mil millones de dólares.¹² Igualmente, le dieron la bienvenida al involucramiento estadounidense en el proyecto de ferrocarril de alta velocidad Kuala Lumpur-Singapur. Finalmente, se comprometieron a revisar los marcos regulatorios para facilitar la inversión.
3. Respecto al tema del Mar del Sur de China, acordaron que todas las reclamaciones deberían ser abordadas y resueltas de acuerdo al derecho internacional tal y como está reflejado en la Convención de Derecho Marítimo de 1982 de la ONU.
4. Respecto a ANSEA, ambos se comprometieron a respetar los acuerdos de la Declaración de Sunnylands, 2016; apoyaron los esfuerzos compartidos para

¹² En otras fuentes se dice que la cantidad es menor, 3 mil millones de dólares.

desarrollar una comunidad ASEAN basada en reglas y mantener la centralidad de ese organismo en la evolución de la arquitectura regional.

5. Acordaron algunos puntos específicos respecto al combate al EI, enfatizando el papel de Malasia en la coalición encabezada por Estados Unidos. También alcanzaron acuerdos sobre combate a todo tipo de terrorismo, como el cibernético.
6. Además de lo pactado en materia de seguridad en varios niveles, como el naval, Trump dio la bienvenida a la intención de Kuala Lumpur de adquirir equipo de defensa por la cantidad de 60 millones de dólares “adicionales”.
7. Hicieron un llamado a poner fin a la violencia en Myanmar.
8. Acordaron fortalecer las relaciones entre los pueblos, sobre todo intercambios académicos Fulbright, particularmente el programa *Fulbright English Teaching Assistant*.¹³

La relación con Washington es compleja y prácticamente total. Entre el 18 y 26 de septiembre la Marina estadounidense y la Marina Real realizaron actividades de entrenamiento en la base de Lumut. El objetivo es garantizar la seguridad y la estabilidad marítimas.

MYANMAR FRENTE AL PROTECCIONISMO AMBIENTALISTA EUROPEO

La preocupación gubernamental es cómo ganar las próximas elecciones, independientemente de cuándo se llevarán a cabo. Una de sus bases sociales son los productores de aceite de palma, quienes podrían influir en la elección de 54 de 222 representantes. El temor gubernamental es que ahora exportan menos y podrían cambiar su voto por alguien que solucionará a sus dificultades. La solución de corto plazo, corporativa, fue dar 5 000 ringgit (111 millones de dólares) a 94 956 familias que trabajan ligadas a la paraestatal Federal Land Development Authority. En un futuro indeterminado, los productores podrían acceder a 950 millones de ringgit (\$222 millones de dólares)¹⁴ Otra solución, de mediano plazo, es

¹³ <<https://www.whitehouse.gov/the-press-office/2017/09/13/joint-statement-enhancing-comprehensive-partnership-between-united>>.

¹⁴ <<https://www.reuters.com/article/us-Malasia-politics-felda/Malacias-pm-najib-offers-aid-to-palm-oil-farmers-ahead-of-election-idUSKBN1A80PM>>.

incrementar las exportaciones de ese producto a India, pero sobre todo a China, en lo cual se encuentran trabajando por lo menos desde noviembre de 2016; de hecho, el primer ministro, en respuesta a sus opositores por su enfoque hacia Beijing, asegura que personalmente solicitó a los dirigentes chinos que compraran más aceite.

El problema tiene su origen en la decisión proteccionista de la Unión Europea por razones ambientales. En abril del año pasado, el Parlamento Europeo votó una resolución. Buscan que exista una certificación única para la importación del aceite de palma con el fin de contener la deforestación. Según el texto, Malasia produce, junto con Indonesia, 90% del producto. La otra mención a Malasia es positiva, los parlamentarios dan la bienvenida “al hecho de que los niveles de bosques primarios [en Malasia] se han incrementado desde 1990”; por el contrario, se muestran muy preocupados por la situación en Indonesia.¹⁵ Entre los muchos llamados que hacen, sobresalen el de alentar el cambio del uso del suelo y el de introducir requerimientos obligatorios para favorecer el uso de aceite de palma sostenible “en todos los procedimientos de compras públicas nacionales”.

Desde inicios del año pasado, adelantándose a las preocupaciones europeas, pero sin apaciguarlas totalmente, el Ministerio de Industrias de Plantación y Productos Básicos aseguró que un sistema de certificación, existente desde 2015, sería obligatorio a partir del primer día de enero de 2019.¹⁶ Está bajo la responsabilidad del Consejo de Certificación del Aceite de Palma y el objetivo es obtener aceite de palma sostenible.

Al menos para los europeos, los intercambios tienden a ser positivos. Pese a que la línea aérea de Malasia optó por comprar naves para su flota en Estados Unidos, en septiembre dio a conocer que sigue interesada en adquirir aviones de la europea Airbus SE, lo único que detendría la compra hasta el momento es el precio, que la empresa de Kuala Lumpur negocia con persistencia. Les urge renovar su flota, pues varios accidentes han hecho que los viajeros no les tengan confianza.

Una vez que regresó de Washington, el primer ministro viajó a Londres para triangular la relación y fortalecerla tras 60 años de cultivarla. En términos históricos y gubernamentales

¹⁵ <<http://www.europarl.europa.eu/sides/getDoc.do?pubRef=-//EP//TEXT+TA+P8-TA-2017-0098+0+DOC+XML+V0//EN>>.

¹⁶ <[http://www.mpoc.org.my/Malasian_Sustainable_Palm_Oil_\(MSPO\)_to_be_Made_Mandatory_by_2019.aspx](http://www.mpoc.org.my/Malasian_Sustainable_Palm_Oil_(MSPO)_to_be_Made_Mandatory_by_2019.aspx)>.

es la más importante sostenida por Kuala Lumpur. Pese a todo, no opaca la sostenida con Estados Unidos y con China. Relación donde incluso la corona, en la persona del príncipe Carlos, aparece en la ecuación política. La ganancia sustancial obtenida por el gobierno de Najib Razak fue dada a conocer en la capital de Malasia por los británicos después de la visita a Londres. El enviado comercial de Theresa May, primera ministra británica, informó que el fondo para apoyar el comercio bilateral, pero sobre todo la exportación británica, llegó a 5 mil millones de libras, lo que significó un incremento de 2.75 mil millones. El objetivo: ayudar a los compradores de Malasia a comprar productos y servicios británicos de alta calidad gracias a atractivos financiamientos de largo plazo.¹⁷

La relación con Alemania es sólida, aunque menos intensa. Este país es el primer inversionista y, como tal, fue motivo de una visita de parte de Najib Razak, quien no había visitado el país en esa calidad política. De acuerdo con él mismo, de la visita se esperaban 1.5 mil millones de ringgit. Además de las reuniones con funcionarios gubernamentales, dialogó con varias empresas, entre las que destacaron Atotech, AWS Schafer, B Braun, Biesterfeld International, BMW, Bombardier Transportation, Daimler, Ensinger, Green Sugar, Infineon, Osram y Volkswagen.

INDIA Y MALASIA, COMPETENCIA Y COOPERACIÓN

A la par de China y el Reino Unido, India es el otro país de importancia histórica para los malayos.

Para los campesinos indios de algunas partes, la cercanía con Malasia y la aceptación de reglas para los intercambios comerciales que demandan su liberación, como las defendidas por la Organización Mundial de Comercio (OMC), son dañinas. En 2001, Atal Behari Vajpayee, entonces primer ministro indio, negoció con Kuala Lumpur bajar los aranceles a sus exportaciones de aceite de palma. Para 2005 bajaron 85% hubo algunas alzas posteriores, pero no fueron significativas.¹⁸ Hasta 2017 el daño a los locales ha sido muy grande, ya que

¹⁷ <<https://www.nst.com.my/business/2017/09/283905/uk-has-more-doubled-export-funds-%C2%A35-billion-support-uk-Malasia-trade>>.

¹⁸ <<https://scroll.in/article/852012/how-palm-oil-from-Malasia-fired-the-patel-agitation-in-gujarat>>.

no se protegió debidamente a los productores agrícolas indios que enfrentaron en desventaja la competencia de otros países.

En el segundo semestre de 2017, los focos amarillos se encendieron en Malasia. Consideran que la exportación de aceite de palma ha bajado de forma considerable, lo cual es preocupante dado que la India ha sido un socio importante en la compra del aceite. Para el primer trimestre sus exportaciones bajaron 29.5% respecto a 2016.

Hay otros campos en los cuales Delhi y Kuala Lumpur, con más beneficios para la primera, están cooperando: industria farmacéutica, turismo y motocicletas.

En Malasia existen 5 millones de personas que padecen hepatitis C. El tratamiento es muy costoso, una pastilla puede costar hasta mil dólares. En 2015, el gobierno indio negó la patente para Sovaldi, del laboratorio Gilead; luego se retractó y la concedió. En agosto de 2017, el gobierno de Malasi, aprobó una licencia para importar un genérico del medicamento.¹⁹ No se conocen detalles, pero se cree que el Ministerio de Salud de Myanmar negoció con la India sobre la base de la Sección 84 de la Ley de Patentes, la cual establece, entre otras cosas, que después de tres años de expirada la patente cualquier persona interesada puede fabricar el medicamento mediante una licencia obligatoria de la patente, si no es asequible a un precio razonable, según el inciso c).²⁰

En turismo, el ministro del ramo, Liow Tiong Lai, ha estado en negociaciones con India y China para lograr convertir a Kuala Lumpur en el núcleo regional del turismo vía aérea. El objetivo es convencer a los indios de que abran su espacio aéreo. También la India está en la mira para incrementar el turismo médico, cuyos ciudadanos, al igual que los chinos, se beneficiarán de facilidades para obtener la visa.

Aliado con Modenas, Bajaj Auto Ltd de India definitivamente quiere llegar a Malasia. Está presente en el mercado de las motocicletas con tres modelos de mayor poder que las típicas motonetas que se usan masivamente en muchos países de la región y mercado tradicional de Modenas.

¹⁹ <<http://www.themalaymailonline.com/Malasia/article/report-cabinet-approves-compulsory-license-for-hepatitis-c-generics#T6xpLY90AEGekusG.97>>.

²⁰ <<https://www.bananaip.com/ip-news-center/will-section-84-of-patents-act-finally/>>.

En un nivel diferente, encontramos en la actualidad una industria manufacturera automotriz dinámica y competitiva. Existen alrededor de 20 manufactureras automotrices en Malasia, principalmente de Japón, Toyota, Honda Mazda, entre otras; de la Unión Europea, Volvo, Peugeot, Citroën, Mercedes Benz y Volkswagen; incluso, la coreana Kia está presente. La competencia es fuerte y algunas plantas han cerrado, como la que ensamblaba hasta 2008 para Ford y BMW.